

Estilos de educación parental y relaciones familiares de los adolescentes. Un análisis causal en función del sexo

**Juan A. Castro
João Bello
Susana Gómez-Rodulfo
João Pires**

Cuando se aborda la relación entre los estilos de educación familiar y el sistema de relaciones paterno-filiales, por regla general se estudian las relaciones familiares problemáticas y el amplio espectro de sus consecuencias, que van desde los conflictos entre hermanos (Brody, G. H., Stoneman, Z., McCoy, J. K. & Forehand, R. 1992), hasta la delincuencia (véanse, por ejemplo, Fuller & Sabatino, 1996; Hoge, Andrews & Leschied, 1994), el estrés (Menaghan, Kowaleski-Jones & Mott, 1997), el uso de drogas (Hoffmann, 1994; Stewart, M. A. & Brown, S. A., 1993), e incluso se analizan en comparación con las relaciones con los coetáneos (Gore & Aseltine, 1995; Morey, Miller, Rosen & Fulton, 1993).

Lo cierto es que las relaciones familiares problemáticas traen consigo una serie de consecuencias que afecta no sólo a la dinámica de la interacción familiar, sino incluso a la propia dinámica psicológica de las personas separadamente consideradas.

Así, por ejemplo, Hoge, Andrews & Leschied (1996) exploraron el riesgo potencial de los factores de protección sobre la actividad criminal y la adaptación. La muestra elegida estaba compuesta por 338 adolescentes, cuya edad estaba comprendida entre los 12 y los 17 años, todos ellos sentenciados como delincuentes. El estudio mostró que la protección familiar obtenía resultados positivos, sobre todo entre los sujetos de 15 a 17 años, mientras que los factores de